

PONENCIA

# Kâulak. Dinamizador de la cultura fotográfica en el primer tercio del siglo XX

Kâulak. The great advocate of the culture of photography in the first third of the 20<sup>th</sup> century

**Juan Miguel Sánchez Vigil**

Universidad Complutense de Madrid

## RESUMEN

Antonio Cánovas del Castillo Vallejo, Kâulak (Madrid, 1862-1933) era sobrino de Antonio Cánovas del Castillo, artífice de la Restauración borbónica en 1875. Fue diputado a Cortes por Cieza, Gobernador Civil de Málaga y Pagador en el Ministerio de Gobernación. Ejerció la crítica de arte en *La Época* y *La Correspondencia de España*, fue compositor, pintor, bibliófilo, escritor y fotógrafo. Su pasión por la fotografía le llevó a realizar una intensa tarea dinamizadora de la que resultaron varios libros, más de tres centenares de artículos, dos revistas y la participación en numerosos eventos nacionales e internacionales. Es objeto de este trabajo hacer visibles todas estas actividades, contextualizándolas y poniéndolas en valor para situar al artista en el lugar que le corresponde en la historia de la fotografía española.

**Palabras clave:** Antonio Cánovas del Castillo Vallejo, historia de la fotografía, revista *La Fotografía*, revista *Unión Fotográfica*, cultura fotográfica.

## ABSTRACT

Antonio Cánovas del Castillo Vallejo, Kâulak (Madrid, 1862-1933) was the nephew of Antonio Cánovas del Castillo, the initiator of the Bourbon Restoration in 1875. He was a congressman representing Cieza in the Parliament, a civil governor and paymaster in the Ministry of Interior. He was also an art critic for *La Época* and *La Correspondencia de España*, a composer, painter, bibliophile, writer and photographer. His passion for photography led to an intense and prolific activity which resulted in several books, more than three hundred articles, two magazines and the participation in many national and international events. The object of this study is to discover all of these activities and highlight and contextualize them in order to elevate this artist to the place which he deserves in the history of Spanish photography.

**Keywords:** Antonio Cánovas del Castillo Vallejo, history of photography, *La Fotografía* magazine, *Unión Fotográfica* magazine, photographic culture.

## Introducción

Antonio Cánovas del Castillo y Vallejo (Kâulak) con el apodo como nombre propio, elevó la fotografía a la categoría de arte, a pesar de que nunca le otorgó el mismo nivel que a la pintura. Nuestro planteamiento es la presentación del artista desde el punto de vista intelectual con la pretensión de poner en valor su función como dinamizador de la cultura de la imagen más allá de los valores como fotógrafo. Para ello se ha realizado una investigación profundizando en aquellos aspectos ya apuntados en algunas fuentes conocidas y abriendo nuevas vías tras el análisis de otras.

Se pretende, por consiguiente, demostrar que su intensa actividad en varias ramas de la cultura (literatura, pintura, música), influyeron en el hipotético papel dinamizador. Cánovas escogió la fotografía como principal elemento expresivo, y tras un periodo como aficionado en el que consiguió grandes éxitos y una veintena de premios nacionales e internacionales, abrió la galería en la que se retrataron, entre 1904 y 1933, los miembros de la familia real, aristócratas, burgueses, artistas y empresarios. Al decantarse por la fotografía asumió un riesgo, porque la alta clase social la consideraba afición y no profesión, un «sport» distintivo que permitía a sus practicantes formar parte de sociedades o clubes para el divertimento y el intercambio de experiencias.

En cuanto al estado de la cuestión diremos que las referencias a su vida y obra en los textos sobre historia de la fotografía son generales, salvo excepciones (Sánchez Vigil / Durán Blázquez 1992; Pando Despierto 2005, 2010). La bibliografía lo presenta como un retratista cuya galería alcanzó gran popularidad por su selecta clientela, en una visión restringida de su aportación a la fotografía española. Algunos autores señalan sus trabajos pictorialistas como

*amateur* a finales del siglo XIX (López Mondéjar 1992), y otros ponen en valor su aportación como retratista (Coloma 1986; Alonso Laza 2005; Sougez 2011). Las palabras de Carl S. King son concluyentes en cuanto a su creación: «El fotógrafo más influyente de España durante las dos primeras décadas del siglo XX» (King 2000: 74). Otras aportaciones de interés son las de Gorka Zumeta, con una entrevista inventada en *Diálogos Fotográficos Imposibles* (1996) y la novela de Juan Carlos Monroy titulada *Yo maté a Kaulak* (2015), con el personaje Kâulak como hilo conductor en una historia de amor.

Sobre su colaboración en la prensa como crítico de arte en los diarios *La Época* y *La Correspondencia de España*, no se ha realizado hasta la fecha ningún tipo de estudio. Tampoco se han estudiado sus creaciones pictóricas, literarias o musicales, de las que solo se conocía una mínima parte. Las referencias a sus libros, incluidos los fotográficos, son generalmente citas, sin valoraciones ni análisis de los contenidos.

Lo mismo sucede con las referencias a la revista *La Fotografía*, ya que se indica su papel como fundador y director de la misma pero no se conocen el número de artículos ni la diversidad de contenidos en los que trabajó. En lo que se refiere a la dirección y colaboración en la revista *Unión Fotográfica*, que gestionó en dos etapas entre 1919 y 1924, el planteamiento es similar al de los textos en la prensa y por tanto prácticamente desconocido.

De su función como editor y autor de las composiciones fotográficas empleadas para las numerosas series de tarjetas postales que comercializó, son de relevancia los textos de Almarza Burbano (1995), Alonso (2005) y Almarza, Fernández Olalde, Sánchez y Villena (2007).

La metodología ha consistido en la revisión bibliográfica y hemerográfica, acudiendo a las distintas fuentes seleccionadas. Los datos sobre historia de la fotografía se han obtenido, fundamentalmente, de las monografías siguientes: *La fotografía en España* de Sánchez Vigil (2013, 2001), *Historia General de la Fotografía*, de Marie Loup Sougez, María de los Santos García Felguera, Helena Pérez Gallardo y Carmelo Vega (2007), *Historia de la fotografía española* de Publio López Mondéjar (1997), *Historia de la fotografía* de Marie Loup Sougez (1995) y *La fotografía en España en el periodo de entreguerras, 1914-1939* de Isabel Inseser (2000).

A través de la Hemeroteca Digital de la Biblioteca Nacional se han consultado numerosas publicaciones (*Alrededor del Mundo*, *El Heraldo de Madrid*, *El Liberal*, *El Teatro*, *La Correspondencia de España*, *La Época*, *La Esfera*, *La Ilustración Española y Americana*, *Los Toros y el Teatro*, *Mundo Gráfico*, *Nuevo Mundo*, *Summa* y *Vida Galante*). El mismo proceso se ha seguido en la Hemeroteca Municipal de Madrid y en la Hemeroteca Digital de ABC. En estas mismas fuentes se han consultado las publicaciones especializadas sobre fotografía: *Daguerre*, *El Progreso Fotográfico*, *Graphos Ilustrado*, *La Fotografía*, *Unión Fotográfica* y *Avante*, desconocida por los investigadores y descubierta durante la realización de la tesis. También se ha realizado una lectura de los libros *La fotografía moderna* y *El retoque fotográfico*, y se han revisado cerca de cuatrocientos artículos de las revistas *La Fotografía*, *Unión Fotográfica* y *El Progreso fotográfico*. La investigación sobre autoría y producción de tarjetas postales se ha hecho a partir de las revistas *España Cartófila* (1901-1905) y *Boletín de la Tarjeta Postal Ilustrada* (Barcelona, 1901-1902).

Por lo que respecta a la obra literaria, la localización y consulta de sus libros se ha realizado en la Biblioteca Nacional de España, Biblioteca del Ateneo de Madrid, Biblioteca de la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando y Biblioteca del Palacio Real. La búsqueda de obras musicales se ha realizado en Biblioteca Musical Víctor Espinós del Ayuntamiento de Madrid, Biblioteca de la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando, Biblioteca Nacional y Sociedad General de Autores de España (SGAE).

## Apunte biográfico

Antonio Cánovas del Castillo Vallejo (Madrid 1862–1933) era hijo de Emilio Cánovas del Castillo, hermano del estadista y presidente del Consejo de Gobierno Antonio Cánovas del Castillo, y de Adelaida Vallejo Jiménez, hija del matemático José Mariano Vallejo. Tuvo nueve hermanos, si bien cuatro fallecieron en la infancia. Los otros cinco (Máximo, José, Jesús, Adelaida y Emilia) estuvieron vinculados a la cultura y a la política, los varones de manera directa y las mujeres a través de la actividad familiar. Su infancia se desarrolló entre los avatares decimonónicos y su juventud coincidió con la Restauración borbónica.

Estudió Bachillerato en el Instituto Cardenal Cisneros y se licenció en Derecho Civil y Canónico en 1884, formación que amplió en la Universidad Central de Madrid entre 1891 y 1894. Contrajo matrimonio por primera vez con su prima hermana María de las Mercedes Cánovas del Castillo Tejada<sup>1</sup> (La Habana 1860–1926), hija de su tío José Cánovas del Castillo, conde del Castillo de Cuba, y de María de las Mercedes Tejada y O’Farril. Tuvieron tres hijos: María (1890–1954), José Ramón (Madrid 1894–1951) y Antonio (Madrid 1900–1901).

Su actividad política comenzó en 1884 como funcionario de Hacienda, siendo elegido después diputado a Cortes por Cieza (1891, 1893 y 1895). Este último año fue nombrado Gobernador Civil de Málaga, de donde regresó para trabajar como Ordenador de Pagos en el Ministerio de Gobernación (1897). Después sería elegido de nuevo diputado por Cieza (1898-1899). Durante la primera etapa como político se dedicó a la crítica de arte para el diario *La Correspondencia de España*, donde publicó entre 1892 y 1895, y posteriormente para *La Época* entre 1899 y 1903.

Aprendió pintura con el paisajista Carlos Haes, de quien se le considera discípulo, y firmó sus óleos como Vascano. De sus textos sobre fotografía se deduce que fue amigo de José



Certificado de Bachillerato de A. Cánovas en el Instituto Cardenal Cisneros de Madrid.

<sup>1</sup> En 1926, tras fallecer María Canovas, contrajo segundas nupcias con Áurea Navarrete.



Antonio Cánovas del Castillo Vallejo, 1901.

rigodones, polcas y zarzuelas), una de ellas concebida como elemento de *marketing* en la promoción del estudio fotográfico y que regalaba a los clientes que acudían a retratarse. La compuso en 1908 y la tituló «Kâulak, vals brillante para bailar».

Su condición de bibliófilo se refleja en el exlibris que mandó dibujar al artista Eulogio Varela y que figura en muchas de las obras procedentes de la biblioteca de su tío Antonio Cánovas del Castillo, hoy dispersas en varias instituciones públicas y en colecciones privadas. En cuanto a sus publicaciones sobre arte, varias fueron catálogos y otras específicas como la conferencia *El arte, el artista y la obra* (1896), el *Diccionario de pintores malagueños del siglo XIX* (1908) y la biografía del pintor *Rosales* (1927).

Publicó además libros en materias diversas: *Ensayo biográfico del célebre navegante Juan de la Cosa* (1892), *De Madrid a Londres. Manual de la conversación inglesa* (1899) y *Voz de alarma que ante la nueva poda de árboles...* (1927).

### Cánovas dinamizador de la fotografía

En la actividad fotográfica de Cánovas cabe distinguir dos periodos diferenciados como amateur y profesional. La primera fue absolutamente creativa, vinculada a los grupos emergentes

Moreno Carbonero, Joaquín Sorolla y Francisco Pradilla. Algunas de sus obras pictóricas se exhiben en instituciones públicas, como *Una noche en el mar* en la Embajada de España en Roma, o la *vista de Valdemoro*, en el Ayuntamiento de esta localidad.

La literatura fue otra de sus pasiones, si bien las novelas y cuentos de su creación son de argumento tópico, resueltos con moralejas. Con 22 años ya había publicado la novela *Javier Malo* (1884), a la que siguió *El Mosén* (1887). En la década de los noventa publicó un libro de poemas y la serie de novelas cortas *Mocedades* (1890). La última pieza de estas características fue *Pobres niños ricos* (1918).

De su vocación musical, sobre la que no tenemos referencia alguna en cuanto a la formación, son resultado varias composiciones (vales,

interesados por la imagen, y la segunda profesional a partir de octubre de 1904 cuando creó la galería Káulak. La afición desmedida surgió hacia 1890, atraído por los experimentos de su hermano y de un grupo de amigos que mantuvieron una relación que finalmente culminaría en la creación de la Sociedad Fotográfica de Madrid.

### Cánovas amateur (1890–1904)

En este periodo el papel como dinamizador se centra en tres aspectos, además del creativo: la fundación de la Sociedad Fotográfica de Madrid, la puesta en marcha y dirección de la revista *La Fotografía* (1901) y la edición de tarjetas postales (1900-1905). Antes de todo esto había colaborado con la prensa junto a su hermano, Máximo Cánovas, publicando imágenes informativas, y había mostrado su faceta creativa con las composiciones pictorialistas que le enmarcan en esa corriente. En este sentido es importante señalar su interés por priorizar lo que denominó «el asunto», es decir el contenido.

Precisamente de la necesidad de mostrar y comunicar su obra nació la Sociedad Fotográfica, donde entablaría relación con quienes serían sus amigos durante toda su vida: Hernández Briz, Rabadán, Carlos Iñigo, Redondo de Zúñiga y otros tantos personajes practicantes de la fotografía y cuya actividad profesional era muy diversa: militares, médicos, abogados, diplomáticos, etc. En la Sociedad, Cánovas ocupó el cargo de vicepresidente y su función fue organizar una biblioteca especializada con las monografías y revistas más interesantes tanto españolas como extranjeras, generando así una interesante base documental.

El segundo aspecto que nos interesa tratar es quizá el de mayor impacto en las generaciones posteriores, puesto que se trata de la creación de una fuente de información que condensa el desarrollo de la historia de la fotografía durante tres lustros. En octubre de 1901 tras un intenso trabajo previo salió el primer número de la revista *La Fotografía*, desde



Portada de la revista *La Fotografía*, diseño de Eulogio Varela, 1901.



la que Cánovas llevó a cabo una labor informativa y divulgativa excepcional, alimentando debates de carácter conceptual, técnico y artístico que contribuyeron a enriquecer la publicación y a despertar el interés y la curiosidad de los fotógrafos más reputados de la época, entre ellos Luis de Ocharan, Julio García de la Puente, Francisco Toda, Gerardo Bustillo, Antonio Rabadán, Carlos Íñigo o Luis de Val.

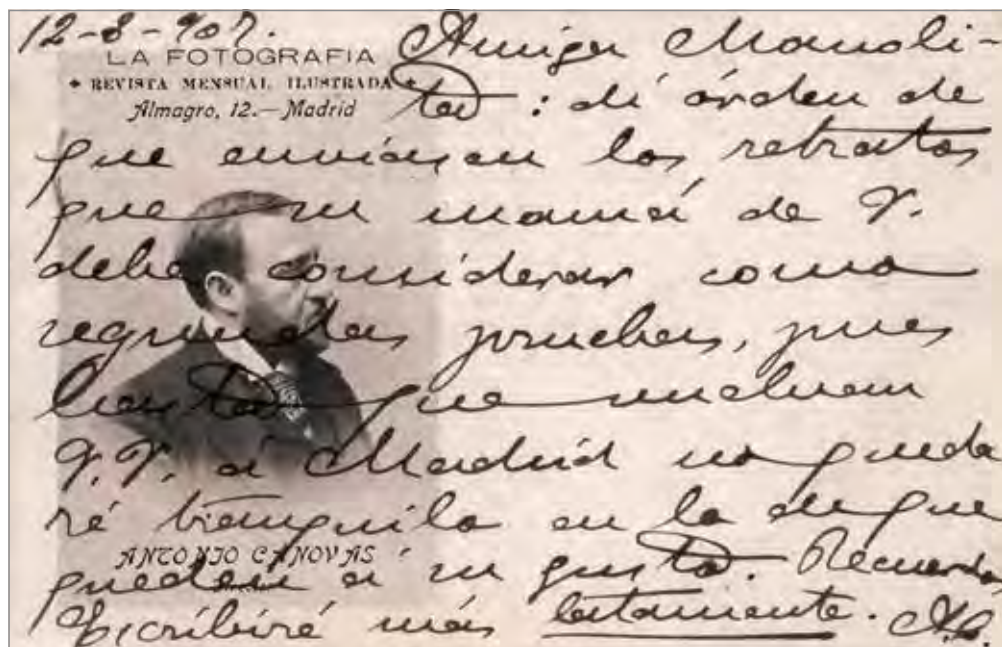
En la fundación de la revista colaboró el editor y librero Edmundo Capdeville, y el objetivo primero fue reconocer y difundir los valores documentales y artísticos de la imagen, como plataforma de expresión y siempre bajo la mirada de su creador. Tuvo además una función divulgativa sobre las exposiciones y concursos nacionales e internacionales, con información técnica, la situación de la profesión y las noticias de actualidad (precios, intrusismo, asociaciones, revistas, etc.). Se tituló «Revista mensual ilustrada, de sus adelantos y aplicaciones en España y en el extranjero», de periodicidad mensual. Salieron un total de 159 números hasta diciembre de 1914, si bien el último año la dirección fue de Antonio Prast. Cánovas tuvo además el acierto de mantener la revista como órgano de difusión de la Sociedad Fotográfica durante quince meses, desde su fundación hasta diciembre de 1905.

En todo ese tiempo publicó más de trescientos artículos y dos centenares de fotografías de temáticas muy diversas: técnica, literatura, arte, aplicaciones, etc., y lo hizo con su nombre y también con numerosos seudónimos, entre los que citaremos : A.C. Tona, A.C. Vedo, Daguerre O. Tipo, Dálton Kâulak, Dionisio Perosterena, M. Terio, El Reporter, Reutlinger, Tito Livio y Un fotógrafo. El uso de estos apodos y otros varios, lo justificó por su necesidad, en ocasiones, de comentar los temas desde distintos puntos de vista.

En lo que se refiere a los contenidos, consiguió atraer a grandes intelectuales como Ramón Cajal y Echegaray, que publicaron una extraordinaria serie sobre la técnica fotográfica y en especial sobre el color. Cajal entregó seis textos entre 1901 y 1907, uno de ellos delicioso en el que plantea un problema de iluminación a los lectores que resolvió con maestría (mayo de 1903), y otros dos con observaciones al proceder fotocromico de los hermanos Lumière (octubre de 1906 y 1907). Los textos de Echegaray son también sobre el color, publicados entre marzo y mayo de 1907, de gran valor al descubrir al matemático y literato como aficionado a la materia.

Entre todos los debates que auspició, seleccionamos dos por los resultados del mismo: los procedimientos pigmentarios y el revelado. El primero duró cinco años (1905-1910), basado en el uso de nuevas técnicas para obtener obra creativa (sobre todo la goma bicromatada), e intervinieron prácticamente todos los aficionados de relevancia, enfrentando a los renovadores con los puristas (tradicionales). Cánovas polemizó con José Baltá de Cela, director de *La Fotografía Práctica*, e implicó a Gerardo Bustillo, Julio García de la Puente, Carlos Íñigo, Max Cánovas o Ramón González, quien le acusó de ser fotógrafo por su apellido y le enfrentó a Christian Franzen, propietario de otra excelente galería.

Otro tema que produjo la reacción de los lectores fue el revelado, que planteó durante 1906 con una visión sesgada, calificándolo de «Faena despreciable, encomendada a los mancebos y aprendices como trabajo manual y vulgar en todas las galerías del mundo». Se formaron dos grupos, manifestándose a favor de la necesidad de un buen revelado Luis de Ocharan, García de la Puente, Manuel Torcida y García Escobar, y restándole importancia Carlos Íñigo, Francisco Toda y Gerardo Bustillo. Cánovas llegó a escribir en octubre de 1906: «El que fotografía muy bien puede ser un artista. El mejor revelador del mundo no será jamás mas que un operador». Incluso consiguió que se enviaran poemas a la redacción como el que compuso Juan Antonio Cayuela:



Tarjeta postal de la revista *La Fotografía*, circulada en 1907.

#### SONETO A DÁLTON KÁULAK

Revelar bien la placa impresionada  
 por Ocharan, es cosa muy corriente;  
 que un artista tan probo y competente,  
 no da una exposición desacertada.  
 Pero hacer que una placa mal tratada,  
 con larga exposición o deficiente,  
 o alumbrada de modo inconveniente,  
 dé un angelito bueno, es gran bobada.

Como editor de tarjetas postales, su aportación es excepcional. Entre 1900 y 1905 su producción fue millonaria, con al menos un millar de temas diferentes repartidos en un centenar de series o colecciones de diez ejemplares cada una, y que difundió en gran parte a través de la editora Hauser y Menet. En primer lugar realizó dos conjuntos de series alfabéticas A-Z y AA-ZZ con asuntos geográficos, pictorialistas, monumentales, taurinos, etnográficos e incluso infantiles, y los completó después con temas específicos sobre artistas, vistas de Madrid o composiciones literarias, como la dedicada a las *Doloras* de Campoamor titulada *¡Quién supiera escribir!* (1900), de la que se vendieron al menos dos millones de colecciones.

Por lo que respecta a la obra creativa de Cánovas en esta etapa, sus contemporáneos lo consideraron fundamental, calificándole de maestro. Antonio García Escobar, director de la revista *Graphos Ilustrado* que firmó con el seudónimo «Positiva» (1906: 2), comentó su nuevo modo de ver y de aplicar la fotografía: «Sin género de duda alguno el principio de donde arranca la revolución que ha variado de rumbos, ha elevado y ha extendido los límites de la afición en España. Hasta los mayores adversarios de Cánovas reconocen que es el primero en nuestra patria que hizo arte con la fotografía... Fue el primero que arrancó a la fotografía de los





Tarjeta postal de la reina Victoria Eugenia, h. 1910.

moldes menguados que la ahogaban para convertirla en arte, como es hoy; en eso, decimos, no hay discusión posible».

Confirman estas palabras la veintena de premios nacionales e internacionales que consiguió en los más importantes certámenes, entre ellos: *La Ilustración Española y Americana* (1899), *ABC* (1900), *Photo Revue* de París (1901), Sociedad Fotográfica de Madrid (1901), Ateneo de Zaragoza (1902) y Photoclub de París (1903). Fue galardonado también en las exposiciones universales e internacionales de París (1900), Bruselas (1901), Niza (1901, 1903), San Petersburgo (1903) y Génova (1904).

### Cánovas profesional (1904–1933)

En la segunda parte de su vida «fotográfica», comprendida entre 1904 y 1933, año de su muerte, continuó dirigiendo la revista *La Fotografía* y puso en marcha el popular y prestigioso estudio donde se retrataron la familia real, la aristocracia y la burguesía. Formó parte de las organizaciones sociales representado a los empresarios del sector, procuró y defendió sus derechos, escribió dos libros, organizó su archivo con el fin de elaborar una iconografía de interés nacional, y publicó en la mayor parte de las revistas ilustradas: *La Ilustración Española y Americana*, *Blanco y Negro*, *Nuevo Mundo*, *Mundo Gráfico*, *La Esfera*, *Mundial*, *Summa*, *Gran Vida*, *El Teatro*, *Los Toros* y *El Teatro, Alrededor del Mundo*, etc.

Si a finales del siglo XIX fueron los aficionados los que buscaron agruparse para desarrollar la actividad fotográfica y difundir sus trabajos, a comienzos del XX se llevaron a cabo varios intentos de los profesionales por crear asociaciones de ámbito nacional y local con las que atender sus necesidades y tratar de solucionar la problemática de un sector con alta presión fiscal, muy desatendido por las instituciones y con dos males difíciles de erradicar: el intrusismo, y en consecuencia la competencia desleal y el individualismo de los fotógrafos, acostumbrados a trabajar en solitario. Cánovas Vallejo no solo fue protagonista de la situación, sino que participó activamente con una postura firme en la defensa de sus intereses al objeto de favorecer el desarrollo de la fotografía.

Con el estudio en plena producción, Kâulak participó en las dos asambleas nacionales convocadas por los profesionales para la defensa de sus intereses en la primera década del siglo, y en ambas ostentó la representación de sus compañeros. La primera se celebró en Madrid los días 27 y 28 de octubre de 1905, presidida por Manuel Alviach, de la que resultaron acuerdos sobre los que se mostró escéptico, como la creación de economatos y de escuelas para la formación de los profesionales. De aquellos encuentros surgió la revista *Avante*, cuya pretensión era servir de plataforma a la Sociedad General de Fotógrafos de España, y que dirigió Manuel Compañy durante su corta duración entre octubre y diciembre de 1905 (Sánchez Vigil, Olivera Zaldua, 2015).

La segunda asamblea fue convocada por la Unión Fotográfica de Valencia y se celebró en agosto de 1907, presidida por Antonio García. Kaulak publicó resúmenes de las conclusiones en la revista *La Fotografía* y propuso la puesta en marcha de la Asociación General de Fotógrafos Españoles y la recuperación de un *Boletín* para la difusión de sus actividades.

La proyección de la foto española al exterior la realizó desde el anuario inglés *Photograms of the year*, editado por la revista londinense *The Photographic Monthly*, en el que colaboró habitualmente. En 1906 publicó la única obra de un español junto a Francisco Toda, en 1907 repitió, esta vez junto a Julio García de la Puente, Santos Fernández, Baltasar Hernández Briz, Antonio Rabadán, Telesforo Pérez Oliva, José Ortiz Echagüe, Carlos Íñigo, y Leijos, y para la



— ; Que triste estoy ! ; No es eso ? — por supuesto.  
 ; Que triste estoy sin ti !  
 Una congoja, al empezar, me viene...

Escena de la Dolora de Campoamor ; *¿Quién supiera escribir!* Recreación fotográfica de A. Cánovas, 1905.

elaboración del ejemplar de 1908 consiguió que la revista *La Fotografía* interviniera en la recepción y selección de originales.

Como dinamizador de la cultura participó en numerosos jurados de premios y eventos de relevancia, y perteneció a las directivas de Sociedades de varios puntos del país. Una de sus obsesiones fue la defensa de los derechos del fotógrafo y especialmente de la Propiedad Intelectual en lo que se refiere al respeto del nombre en las publicaciones. Esta batalla la libró y ganó personalmente en 1911, en representación del Gremio de Profesionales presidido por José Bueno, al solicitar a comienzos de 1911 a los ministros de Instrucción Pública (Amós Salvador Rodríguez) y de Hacienda (Juan Navarro-Reverter Gomis), que se reconociera la autoría y se combatiera la competencia desleal de los ambulantes y callejeros. La respuesta fue una Real Orden del Ministerio de Instrucción Pública y Bellas Artes, firmada el 4 de septiembre de 1911 y publicada en *La Gaceta de Madrid*, por la que se obligaba a la prensa a citar al autor de la fotografía.

En su función de empresario, como representante del sector industrial, fundó y dirigió la sociedad *Unión Fotográfica* desde abril de 1918, en la que pretendió la asociación de los profesionales. Dicha Sociedad estaba compuesta por los propietarios de galerías y comercios, con el objetivo de defender sus intereses y fomentar la fotografía. Además dirigió la revista del mismo nombre a partir de enero 1919, en la que publicó 45 artículos y una sola fotografía que tituló «Retrato» (primer trimestre de 1923). Los textos fueron técnicos, reivindicativos y críticos.

La primera Junta Directiva estuvo compuesta por los mejores del momento: Manuel Alviach (presidente honorario), Antonio Cánovas (presidente efectivo), Amador Cuesta (vicepresidente), Mauricio Utrilla de la Fotografía Ideal (secretario), Ramón Alonso (tesorero), Celedonio López (contador), José Padró (vocal) y Carlos Sánchez de la Fotografía Veronés (vocal).

En los últimos años de su vida continuó divulgando la fotografía con artículos en la revista *El Progreso Fotográfico* de Barcelona, dirigida por Rafael Garriga, donde publicó 17 artículos entre 1927 y 1933 con el título genérico «Cartas de Madrid», cuya temática la dedicó a la crisis de la profesión, iluminación, color, propiedad intelectual, problemas del gremio, galerías y experiencia profesional. El último artículo se publicó a título póstumo en octubre de 1933.

Los libros sobre fotografía de Cánovas (Kâulak) son cinco, de los que uno no ha sido localizado y que recoge las pinturas de Goya expuestas en 1900 como homenaje al artista. Se tituló *Álbum de fotografías de Antonio Cánovas Vallejo de todos los cuadros, dibujos, etc. que se exhibieron en la exposición Goya celebrada en Madrid en 1900*. La obra *¡Quién supiera escribir!* (1905) la dedicó a las *Doloras* de Campoamor, y en *Transformación de la fotografía* (1906) recogió las ideas plasmadas en la conferencia pronunciada en el Ateneo de Madrid.

Las dos aportaciones de mayor relevancia fueron *La fotografía moderna* (1912) y *El retoque fotográfico* (1921). El primero es un *Manual compendiado de los conocimientos indispensables al fotógrafo*, donde explica sus experiencias, con la visión técnica, histórica y práctica. El segundo lo dedicó expresamente a una de las tareas que más valoró en el estudio: el retoque.

### La galería Kâulak. Cánovas retratista

El estudio Kâulak fue un referente para la sociedad madrileña. El significado social del retrato como estatus y su función de documento, en el sentido de memoria, más el valor añadido como artefacto susceptible de ser expuesto, de gran belleza en su presentación, hizo que los



Cubierta de *La Fotografía Moderna*, 1912.



Galería de Hombres Ilustres en el estudio Kâulak.

estudios de prestigio fueran los santuarios a los que acudir para dejar constancia de un momento concreto (boda, mayoría de edad, nombramiento, condecoración, celebración, nuevo vestuario, etc.) o del reflejo de la vida: la propia existencia, la memoria.

La galería fue lugar de reunión de los políticos, centro de actividades fotográficas e intercambio de experiencias, punto de redacción de la revista *La Fotografía*, espacio de muestra de las creaciones, y clave para entender la relación internacional con estudios y empresas de toda Europa, en especial de Francia y Alemania.

Aunque no es objeto de estudio en este trabajo, dejamos constancia de los valores de la obra de Cánovas como retratista, apuntando que gran parte de su obra se conserva en las colecciones privadas y públicas, en especial en el Palacio Real, donde se guardan los excelentes retratos de la Familia Real.

Además de la actividad como retratista dedicó tiempo a la organización de los fondos, generando doce álbumes de personajes y proponiendo que sus contenidos formaran parte de la colección reunida por la Junta de Iconografía Nacional, organismo que tenía entre sus funciones la recopilación de retratos de las personalidades de la sociedad, cultura y política españolas. En 1920 creó además el Museo Iconográfico, un segundo álbum con 250 retratos de personajes de la aristocracia, la política y la cultura que tituló «Libro de Oro».

El fondo Kâulak se conserva en la Biblioteca Nacional, compuesto por más de sesenta mil originales, de los que gran parte son negativos en vidrio. Constituye por tanto un excepcional corpus documental para el estudio de la sociedad en múltiples aspectos.



## Conclusiones

La actividad de los intelectuales vinculados a la fotografía debe contemplarse no solo desde el aspecto de la autoría sino de su participación y colaboración en publicaciones, entidades y eventos, lo que nos permitirá conocer su nivel de implicación y en consecuencia su impacto en la colectividad. Este enfoque, en principio complementario, puede ser tan relevante o más que la autoría.

El estudio de la actividad profesional de Cánovas del Castillo Vallejo confirma la hipótesis que nos planteamos al considerarle un dinamizador de la cultura fotográfica. A modo de resumen, basta con la enumeración de algunas de ellas para entender la propuesta: creó dos revistas (*La Fotografía* y *Unión Fotográfica*), cofundó la Sociedad Fotográfica de Madrid, fundó la institución Unión Fotográfica, escribió más de cuatrocientos artículos sobre fotografía, escribió cinco libros (dos de ellos muy especializados), realizó y editó más de mil temas para tarjetas postales, fue propietario de uno de los estudios más importantes del primer tercio del siglo XX, defendió los derechos de los profesionales y publicó en las más prestigiosas revistas ilustradas.

Como retratista, realizó una extensa y excepcional obra. Bebió de las fuentes de las galerías decimonónicas nacionales e internacionales, sobre todo en las formadas en España tras la Restauración borbónica por intelectuales como Fernando Debas, Manuel Alviach, Pau Audouard, Antonio Esplugas o Napoleón, y formó parte del grupo de profesionales destacados: Franzen y Compañy en Madrid; los citados Audouard y Esplugas en Barcelona; Beauchy, Díaz Custodio y Dubois en Sevilla.



Catalina Bárcena y Alberto Romea en *Lucero de nuestra salvación* de Inocencio de Salcedo, 1917 (col. particular).

## Bibliografía

- ALMARCHA, Esther / FERNÁNDEZ OLALDE, Óscar / SÁNCHEZ, Isidro / VILLENA, Rafael (2007): «Tarjetas postales españolas entre repúblicas», en CRESPO JIMÉNEZ, Lucía / VILLENA ESPINOSA, Rafael: *Fotografía y Patrimonio*, III Encuentro en Castilla-La Mancha, pp. 22-46.
- ALMARZA BURBANO, M<sup>a</sup> Elisa (1995): «Poesía e imagen. Dolores de Campoamor como tarjeta postal coleccionable», *Boletín de Arte*, 16, pp. 225-234.



- ALONSO LAZA, Manuela (2005): *La fotografía artística en la prensa ilustrada. (España 1886-1905)*, Madrid, Universidad Autónoma (tesis doctoral).
- COLOMA MARTÍN, Isidoro (1986): *La forma fotográfica. A propósito de la fotografía española desde 1839 a 1939*, Málaga, Colegio de Arquitectos.
- INSENER, Elisabet (2000): *La fotografía en España en el periodo de entreguerras (1914-1939)*, Girona, Centre de Recerca i Difusió de la Imatge.
- KING, S. Carl (2000): «El impresionismo fotográfico en España», *Archivos de la fotografía* (monográfico), 1, vol. IV.
- LÓPEZ MONDÉJAR (1997). *Historia de la fotografía española*, Barcelona, Lunweg.
- (1992). *Las Fuentes de la memoria II. Fotografía y Sociedad en España 1900-1939*, Barcelona, Lunweg.
- MONROY, Juan Carlos (2015): *Yo maté a Kaulak*, Segovia, edición del autor.
- PANDO DESPIERTO, Juan (2010): «Cánovas del Castillo y Vallejo, Antonio», en *Diccionario Biográfico Español*, Madrid, Real Academia de la Historia, t. XI, pp. 94-96.
- (2005). «Retrato de un mundo perdido. Historia abreviada de los Cánovas», *Madrid Histórico*, 4 (julio-agosto), pp. 21-30.
- POSITIVA (1906): «Dalton Kaulak», *Graphos Ilustrado* (abril), pp. 102-109.
- SÁNCHEZ VIGIL, Juan Miguel (2013): *La fotografía en España*, Gijón, Trea.
- SÁNCHEZ VIGIL, Juan Miguel / DURÁN BLÁZQUEZ, Manuel (1992): *Madrid en blanco y negro*, Madrid, Espasa-Calpe.
- SÁNCHEZ VIGIL, Juan Miguel / OLIVERA ZALDUA, María (2015): «Análisis documental de *Avante*, revista de la Sociedad General de Fotógrafos de España (1905-1906)», *Anales de Documentación*, 1, vol. 18. Disponible en:  
<http://dx.doi.org/10.6018/analesdoc.18.1.209681>
- SOUGEZ, Marie Loup (2011): *Historia de la Fotografía* (ed. rev. y aumentada), Madrid, Cátedra.
- SOUGEZ, Marie Loup / GARCÍA FELGUERA, María de los Santos / PÉREZ GALLARDO, Helena / VEGA, Carmelo (2007): *Historia general de la Fotografía*, Madrid, Cátedra.
- ZUMETA, Gorka (1996): «Antonio Cánovas del Castillo, Kaulak (1874-1933)», en *Diálogos fotográficos imposibles*, Granada, Centro Andaluz de Fotografía.